

Mauro Carbone, *Una deformazione senza precedente*, Macerata, Quodlibet, 2004, pp. 184.

DAVIDE SCARSO
Universidad de Lisboa

Más de una vez, en sus últimos escritos, Merleau-Ponty apela a una nueva formulación del problema de la ontología. Él quiere que se preste atención a las señales de la nueva relación con el ser que marca nuestra época. Esas señales estarían presentes, no sólo en el pensamiento científico, sino también en la pintura y en la literatura. En *Una deformazione senza precedenti*, Mauro Carbone busca responder de manera frontal a esta exigencia. Prosigue así las investigaciones sobre los trazos de la nueva ontología instaurada por el fenomenólogo francés que ya había lanzado en *Ai confini dell'esprimibile* (Milán, 1990), *Il sensibile e l'eccedente* (Milán, 1996) y *Di alcuni motivi in Marcel Proust* (Milán, 1998).

La primera parte del ensayo está dedicada al estudio de algunos de los pasajes más significativos de *La Recherche* de Proust, reconstruyendo en particular el recorrido que conduce a Swann del descubrimiento de la memoria involuntaria a la revelación artística de las esencias. Carbone se empeña en restituir la concepción no-platónica de las ideas, cuyo esbozo, según Merleau-Ponty, es posible entrever en la obra proustiana. “¿No se tratará de una concepción general de las ideas?”, escribe el filósofo francés comentando —en aquel que será su último curso en el *Collège de France*— las páginas en que Swann vuelve a oír la *petite phrase* de la *Sonata* de Vinteuil. Y todavía “se habló de platonismo, pero estas ideas son sin Sol inteligible” (Merleau-Ponty, *Notes de Cours au Collège de France 1958-59 et 1960-61*, Paris, Gallimard, 1996, p. 193 e p. 194).

En su último curso, Merleau-Ponty retira de las páginas de *La Recherche* una noción que busca escapar a la oposición metafísica entre sensible e inteligible: la noción de *idea sensible*, o sea, de una idea que no es separable de su manifestación sensible. Las ideas sensibles son asumidas como tema central de la investigación de Carbone, cuyo desenvolvimiento pasa por una comparación entre Walter Benjamin y Merleau-Ponty en torno al tema de la memoria

involuntaria. Pero la atención de Carbone se centra sobre todo en las reflexiones que Merleau-Ponty y Gilles Deleuze dedicaron a la noción proustiana de “idea”, entendida en el sentido de “esencia”. En particular, busca poner en evidencia las profundas convergencias entre Merleau-Ponty y Deleuze. Carbone recuerda en qué medida Proust fue una referencia constante para el pensamiento de los dos, sin dejar de revelar las especificidades y los límites de las reflexiones de cada uno.

Es la música que sugiere en principio la existencia de las *ideas sensibles*. Sin embargo, y siempre a partir de una sugerencia de Merleau-Ponty, Carbone recurre también a la biología. Nos ofrece así una penetrante formulación de aquel que puede ser el valor ontológico —pero no por eso necesariamente metafísico— de la noción de especie. La especie animal puede muy bien ser interpretada como idea sensible, en cuanto idea que existe sólo en el darse de sus ejemplares.

En el capítulo central, Carbone pasa a confrontarse entonces con la tradición del platonismo y, paralelamente, con las reflexiones que Deleuze dedicó al concepto platónico de *eidós*. Mejor aún, centra su interés en el proyecto de inversión del platonismo que Deleuze retoma de Nietzsche, permitiendo la elaboración de una teoría no-platónica del reconocimiento. Para esto, Carbone cuestiona el estatuto ontológico de la deformación y de su relación con la forma, que se supone el lugar de *origen* o *modelo*.

Volviendo al análisis directo de las páginas de *La Recherche*, este libro muestra cómo, una vez más, Proust fue más lejos que cualquier otro al indicar la posibilidad de pensar —en los términos de Merleau-Ponty— un *reconocimiento sin semejanza*. Un reconocimiento que Carbone caracteriza como eidético, para condensarlo a seguir en la expresión “*Wesensschau* carnal”, o sea, de una esencia perceptible en conjunto y por medio de su propia deformación. En este punto, Carbone subraya algunas insuficiencias de la lectura que Deleuze dedica al tema de la intuición eidética.

Una vez iluminado el nudo que liga lo sensible a lo inteligible, y en la intención de acompañarlo más de cerca, el autor dirige su atención a la lectura que Merleau-Ponty hizo del psicoanálisis. En ese sentido, reconstruye con rigor las etapas que condujeron al filósofo francés a trazar el perfil de una filosofía del freudismo, muchas veces contra el propio Freud. La teoría psicoanalítica, que contribuye en la revelación del carácter creativo de la me-

moria, podría llevar a un terreno en que el recuerdo es indistinguible de la fantasía. La conservación de la deformación es un lugar donde el pasado no representa el *origen*, pero sí lo *originario*, tornándose, por lo tanto, pasado mítico e inmemorial.

La cuestión de la temporalidad de las ideas sensibles y el cuestionamiento de la dimensión de mito concluyen el ensayo, en un capítulo significativamente titulado: “¿Cómo reconocer aquello que no se conocía?”. La figura de *Mnemosyne*, divinidad griega de la memoria, es aquí convocada; teniendo en sí una peculiar amalgama de pasividad y creación, *Mnemosyne* será la facultad que torna posible el reconocimiento de una deformación de la cual no es dado ningún modelo, ninguna forma originaria, ningún *precedente*. Carbone —no dejando de observar en qué medida el pensamiento de Merleau-Ponty se mueve también en la dirección de un “empirismo trascendental”— muestra cómo las ideas sensibles, ideas a las que somos iniciados por nuestra propia experiencia sensible, llega a abrir una secuencia ininterrumpida de reapropiaciones y recomienzos, apenas en la medida en que fundan también, con el mismo gesto, un “tiempo mítico” que nunca dejará de estar de algún modo *presente*.

Traducido del portugués por *Eduardo Pellejero*

NB. Mauro Carbone, *Una deformazione senza precedente*, Macerata, Quodlibet, 2004, pp. 184. Bajo la responsabilidad del Dr. Eduardo Gonzales Di Pierro, la traducción castellana del libro espera su publicación para 2007 en la colección Devenires Textos de la Facultad de Filosofía “Samuel Ramos” de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, México.